

3. EDUCACION Y CLASES SOCIALES.

Hay que tratar de analizar la función del sistema educativo como institución, es decir, como aparato, en el contexto de la formación social, si se pretende estudiar su papel en la reproducción de las clases sociales. Se puede preguntar en ese sentido a qué necesidades obedece el sistema educativo como institución. Se acepta que la principal de estas necesidades es la de una imposición e inculcación de una "cultura" determinada, de una ideología dominante. Sería una función de legitimación y reproducción cultural que determina la función de reproducción social, o sea, la reproducción o conservación del orden social vigente en la formación social. De este modo, cuando se trata de enunciar las funciones del sistema educativo, encontramos que todos los autores coinciden generalmente en las siguientes: inculcación, legitimación, reproducción (que implican control social, integración y conservación de un cierto "orden social"), reclutamiento, selección y distribución del grupo de individuos que tiene a su cargo el sistema educativo.

Se coincide, pues, en afirmar que lo que conserva y reproduce el sistema educativo es la estructura de relaciones entre las clases sociales. Y además, se afirma que la ideología domi-

nante es la que hace posible la legitimación del orden social y su reproducción, ya que ella implica aceptar y vivir el orden social dado como algo natural.

La estructura social como un sistema de relaciones de dominación entre clases es lo que reproduce el sistema educativo. Por lo tanto, hay que estudiar a qué necesidades sociales obedece el sistema educativo, es decir, qué efectos produce su funcionamiento. Dicho sistema obedece a lanecesidad de conservar y reproducir el orden social establecido. Sus efectos, hjunto con los de otras instancias, o sea, de los demás aparatos ideológicos de Estado, contribuyen a dar cumplimiento a la impósi-ción de conservar y reproducir dicho orden. Podemos pregun-tarnos, entonces, de qué forma contribuye el sistema educativo a la conservación y mantenimiento de la estructura de relaciones entre las clases sociales. Podemos afirmar con Cataño que " el estudio de las relaciones entre educación y clase social es fundamental para la comprensión de la dinámica del sistema educa - tivo ".⁴ En ese análisis vamos a tener o seguir el siguiente criterio básico que en términos del mismo autor anterior consiste en " que la estructura de clases determina las diferencias de acceso a la educación, y la dinámica del sistema educativo en general." ⁵ Se tiene en cuenta, además, la siguiente te-sis: " cada grupo social tiene un tipo propio de escuela, des-

tinado a perpetuar en estos estratos una determinada función tradicional, directiva e instrumental. " 6

En el mantenimiento y reproducción de las clases sociales por los aparatos de estado, hay que destacar el papel especial que cumple el sistema educativo como aparato ideológico de Estado. En este sentido, el sistema educativo en cuanto aparato de estado tiene la misma tarea que los demás aparatos de estado como es " mantener la unidad y la cohesión de una formación social concentrando y consagrando la dominación de clase, y reproduciendo así las relaciones sociales, es decir, las relaciones de clase. Las relaciones políticas y las relaciones ideológicas se materializan y se encarnan como prácticas materiales, en los aparatos de estado. " 7

Por lo tanto, en el sistema educativo se materializan de una forma concreta y específica las relaciones políticas e ideológicas (que junto con las relaciones económicas son las determinantes de las clases sociales). Por eso, del estudio de Poulantzas se desprende la necesidad de estudiar las relaciones específicas que tienen las clases sociales, en este caso con el aparato escolar, para poder analizar el funcionamiento de estas mismas clases y su dialéctica (lucha de clases), lo mismo que su reproducción, ya que " las clases sociales y su re

producción no existen sino por las relación clases sociales/ aparatos de Estado y aparatos económicos. " 8

El sistema educativo opera, entonces, junto con otros aparatos ideológicos de estado realizando fundamentalmente una función política a nivel de la reproducción social. Como señala Benton, " opera para mantener la explotación de una o más clases oprimidas por la clase dominante. " 9 Y se diferencia de los otros aparatos de Estado, los aparatos represivos de Estado, porque funciona primordialmente en base a la ideología, como ya ha sido recalcado.

Vamos a analizar pues, los rasgos fundamentales del sistema educativo en cuanto factor de la reproducción social. Se afirma que para que la sociedad se mantenga, hay que remplazar los factores gastados o consumidos en el proceso de producción. Hay que reproducir, por tanto, las condiciones materiales (elementos) y las condiciones externas que hacen que se mantenga dicho proceso, o sea, hay que reproducir el nivel de calificación alcanzado por la fuerza de trabajo (por su poseedor) y la representación ideológica que este mismo se hace de este proceso, la que está apoyada en la ideología dominante. Mediante ésta, todas las contradicciones que a nivel económico mueven o determinan la realización de este proceso, se ocultan y se

vive el proceso como algo natural, no conflictivo. Como señala Poulantzas, " el aparato escolar y los demás aparatos ideológicos de Estado intervienen así, por su papel en la reproducción de las relaciones políticas e ideológicas, en la reproducción de los puestos que definen las clases sociales. " 10

Estas dos formas de la reproducción social son realizadas por el sistema educativo: la primera mediante la enseñanza de las ciencias según el nivel alcanzado por la tecnología, es decir, se transmiten ciertos conocimientos científicos mirando ante todo su plano operacional, pragmático, aplicable al proceso de producción: según el desarrollo tecnológico que está determinado por el nivel de productividad alcanzado a nivel de las fuerzas productivas, o sea, según la complejidad creciente del proceso de producción. El sistema educativo asume este nivel como criterio de su enseñanza de las ciencias, como medida de la calificación que debe lograr en la fuerza de trabajo. Por lo tanto, se reproduce esta condición que es esencial para que se mantenga el proceso de producción, el cual está constituido por la unidad del proceso de trabajo y las relaciones de producción. De esta unidad se sigue que el sistema educativo debe reproducir también, además de la anterior, la condición con la que debe entrar el poseedor de fuerza de trabajo y también el propietario de los medios de producción en el proceso de producción: la re

presentación ideológica, la forma como viven las relaciones aparentes del proceso en el que ellos actúan como agentes. Es decir, el aparato escolar debe reproducir las relaciones ideológicas y las relaciones políticas: " Esta reproducción de los puestos de las clases sociales apela no solo a los aparatos ideológicos Del estado y al aparato económico, sino igualmente a las ramas del aparato represivo de estado en sentido estricto. " 11

Así pues, debe lograr simultánea o previamente otra reproducción: el mantenimiento de la división de clases existentes en la formación social en cuestión, en contra de la representación imaginaria o de lo que esperan los mismos sujetos que participan en el proceso productivo, con respecto al sistema educativo. Esta forma de representarse los sujetos que viven el proceso la función que esperan del sistema educativo es asumido o tematizado precisamente por la sociología (tradicional o burguesa) de la educación la que está basada en el economicismo y funcionalismo y uno de cuyos planteamientos esenciales es el de la llamada "movilidad social", proceso éste que sería la función específica que realizaría el sistema educativo con respecto a las clases. Así, los miembros de las clases dominadas (trabajadores) esperan un mejoramiento social mediante la educación. Esta aparece entonces, como el mejor medio del que disponen para lograr sus reivindicaciones. Dentro de este mis-

mo planteamiento ideológico del problema, la tarea educativa se concibe como una tarea de socialización de clase. Menciono aquí este enfoque funcionalista del sistema educativo para recalcar la importancia de discutir y superar en este análisis esta forma de ver el funcionamiento de la educación, lo mismo que el papel de las instituciones en la formación y distribución de los individuos, en el llamado "proceso de socialización".

Frente a la ilusión de la "igualdad de oportunidades" que ofrecería el sistema educativo a todos los miembros de la sociedad -para decirlo en términos de esta misma ideología funcionalista- hay que subrayar que los individuos ya están determinados por su posición de clase antes de entrar a participar del sistema, es decir, antes de insertarse en él, y que la función del sistema educativo en este nivel es la de precisamente reproducir esta pertenencia de clase y la división de clases misma, como lucha de clases, y la forma como la aceptan o la viven los individuos de modo no conflictivo. Entonces, por oposición al planteamiento funcionalista, la educación no es un factor de "movilidad social" como parece serlo o como lo pretenden los individuos que participan en él, sino el principal instrumento o aparato ideológico de Estado, funcionando a nivel y por medio de la ideología para la reproducción social, es decir, para el mantenimiento y afianzamiento de la estructura de relaciones de clase.

Es necesario señalar algo más acerca de esta ilusión funcionalista con respecto al sistema educativo. El aparato escolar aplica a todos el mismo criterio de medición de las aptitudes -sostiene este mismo discurso funcionalista-, por lo tanto, la desigualdad social no puede entrar en la escuela porque ésta sólo reconoce la jerarquía que ella misma impone: la del mérito escolar, certificada en las calificaciones o en último caso, en el diploma. El sistema educativo prescinde o debe superar o acabar con las desigualdades que existen fuera, en la sociedad, es decir, debe terminar con las clases sociales como condición de la transformación social de la que él sería el principal factor. Este es la institución que debe reformar entonces, la sociedad. Como lo señala precisamente Mojica, " en el contexto de los países occidentales que surgen a partir de la revolución francesa, la educación se ha considerado como el instrumento básico para el logro de la igualdad de oportunidades. Históricamente se ha mantenido la creencia de que la educación 'es el gran igualador de la condición del hombre' ". 12

Este es el sustrato ideológico de la reivindicación de la igualdad formal que propugna la pequeña burguesía. (Como señala Yasconi, ésta es la concepción que la pequeña burguesía se elabora del funcionamiento de la escuela: la concepción ideológica del sistema educativo apoyada en el economicismo y el fun-

cionalismo). En este enfoque, el problema de la desigualdad de clases, es decir, de la división y lucha de clases se reduce a un problema de acceso al sistema educativo. Los problemas (obstáculos) que la pequeña burguesía descubre o le asigna a la escuela son: (debido a los cuales no puede cumplir con la función reivindicativa con respecto a este sector de clase) dificultad de acceso, barreras, discriminación, marginalidad. Se supone que las únicas desigualdades sociales que subsisten en el proceso de enseñanza son las debidas a la presencia de diferentes aptitudes innatas. O sea, según el planteamiento ideológico, el sistema educativo no condiciona o influye directamente sobre la estructura de clases. Niega incluso la intervención de las llamadas diferencias sociales y todo lo justifica en términos del funcionalismo o de las supuestas desigualdades innatas (sería el mismo procedimiento de justificación de la existencia de la división de clases y de su mantenimiento en términos de la utilidad para toda la sociedad, que encontramos en Platón.¹³

Este planteamiento funciona, entonces, como condición ideológica que posibilita la reproducción de la misma estructura de relaciones de clase. Es decir, así es como hay que representarse las relaciones aparentes, así es como los sujetos deben imaginarse las relaciones entre las clases sociales y así es como deben creer que el sistema educativo funcione con relación a las

clases y con relación a ellos en particular para que esta misma estructura de clases se conserve y se reproduzca. Así se termina aceptando según este mismo discurso ideológico el que las diferencias de clase sean inevitables en toda sociedad como algo connatural a la misma exigencia de ésta. (Aquí, pienso, radica la legitimización de la imposición de la ideología dominante: la forma de realizarse la educación condicionada por la clase dominante a través del estado, su aparato de dominación y control, aparece como la que debe aceptarse como la forma natural, lógica, de ejercerse la educación. Así como el orden social impuesto por la clase dominante aparece como un orden dado por la naturaleza, así también se representa su acción en la historia como un desarrollo normal de leyes naturales que en sí mismas se consideran inmutables. Esta sería la forma que tendría la ideología burguesa cuando en el siglo XVIII fue diseñada por primera vez y la sigue teniendo ahora aunque de un modo más elaborado.) Contra todo este planteamiento ideológico se puede contestar con la afirmación de Marx que encontramos en una de las "Tesis de Feuerbach": " la naturaleza humana no es algo abstracto o inherente a cada individuo, Es en su realidad, el conjunto de las relaciones sociales. " 13a

Finalmente, señalemos que la educación tiene "carácter de clase" porque precisamente está orientada a funcionar no eli-

minando las desigualdades sociales, es decir, las luchas de clases sociales, sino reforzándolas y acrecentándolas, mediante su conservación y reproducción. Como se señalaba al principio de estas notas, hay que situar el sistema educativo en su funcionamiento dentro de la formación social con respecto al proceso de producción (a nivel de las relaciones sociales de producción) para poder analizar su "carácter de clase", porque es aquí donde las clases sociales se originan y se reproducen. Como se ha dicho antes, el sistema educativo es el instrumento adecuado para efectuar esta reproducción de las relaciones de producción que es producida simultáneamente por el proceso de producción. (Entendiendo aquí que la producción no solo produce cosas sino que produce y conserva, o sea, reproduce las relaciones sociales, es decir, la estructura de clases existente.

El sistema educativo contribuye como un instrumento eficaz en esta reproducción y por eso hay que mirar su funcionamiento directamente determinado por el proceso o instancia económica conservando las relaciones existentes entre las clases, relaciones de dominación y explotación: reproduciendo el nivel de calificación exigido a la clase trabajadora y reproduciendo la ideología social vivida por los sujetos o agentes, portadores de cada posición de clase o puesto (o sea, la forma en que ca

da clase se representa su posición en la estructura social).

En este sentido se puede analizar el sistema educativo colombiano. Se puede decir que éste responde a las necesidades de conservación y reproducción del sistema de clases sociales. Pero como se ha aclarado antes, no se puede creer que éstas sean originadas o creadas por el sistema educativo, así como tampoco, según señala Poulantzas, éste y los demás aparatos ideológicos de Estado, al mismo tiempo que no producen la ideología, tampoco reproducen, como únicos factores de ellas, las relaciones ideológicas y políticas, aunque intervienen en esta reproducción social, no producen la división social del trabajo. Son al contrario, las relaciones de clases en su carácter dialéctico de lucha de clases las que determinan fundamentalmente esta reproducción social.

Así en el caso colombiano, el sistema educativo contribuye, en su nivel privado sobre todo, a perpetuar la división de clases. Hay que empezar estableciendo y reconociendo el carácter clasista de la formación social colombiana y por lo tanto "el carácter clasista y discriminatorio del sistema educativo que le sirve a la sociedad como uno de sus puntos de apoyo".¹⁴ (Así es como Arnove señala que a pesar de la reestructuración y el cambio que se efectuó en el sistema educativo colombiano con

la implantación del Frente Nacional " la naturaleza clasista del sistema escolar permaneció esencialmente la misma." ¹⁵

Así, durante el Frente Nacional, señala Arrove, se estableció y mantuvo una estructura política que iba orientada fundamentalmente a "mantener el orden político y promover las condiciones favorables para la clase dominante de Colombia. En este contexto, la educación representaba un recurso de poder junto con el dominio económico y el control de los medios de comunicación para el robustecimiento de la élite dominante." ¹⁶ Arrove concluye finalmente su estudio de las políticas educativas durante este período histórico afirmando que "el sistema educativo no solo reflejó sino que perpetuó el sistema de estratificación de la sociedad. " ¹⁷

El desfase anotado por Cataño entre el crecimiento del mercado de trabajo o estructura ocupacional y el número de egresados del sector educativo, o sea, la producción del sistema educativo, es lo que ha justificado todas las reformas efectuadas por el Estado para modernizar el Aparato Escolar con el fin de que pueda realizar más eficazmente su función de reproducción social, es decir, que en última instancia las diversas reformas, incluida lógicamente la actual Reforma Post-Secundaria tienen como objetivo principal hacer que el sistema educativo sí cumpla

con su "carácter de clase". Y así todas estas reformas, empezando por la iniciada en la época de la "Revolución en Marcha", han tratado de modernizar la educación, adaptándola a los desarrollos tecnológicos que se han aplicado primordialmente en el proceso de producción donde tienden directamente a aumentar la productividad del trabajo como su objetivo inmediato. Entonces, concluimos diciendo que el objetivo concreto de la Reforma Post-Secundaria en este contexto es el de adaptar el sistema educativo a las nuevas realidades sociales que surgen en el desarrollo actual de la formación social colombiana en la situación de dependencia neocolonial donde predomina el capital financiero.

Se trata de diversificar la calificación que se le exige actualmente a la fuerza de trabajo que debe integrar el proceso de producción. O sea, que el sistema educativo debe seguir reproduciendo esta calificación y capacitación pero a un nivel tecnológico como es el exigido actualmente a la clase obrera para que el sistema económico pueda funcionar según las metas fijadas por el capital. De ahí la aparición de las diversas modalidades en la educación superior que antes no existían y la modificación, por consiguiente, de su currículo.